

20/06/2009

Legazpi "Espacio Chillida, Cada escultura guarda una historia"

Si hay algo que no pueden fabricar las espectaculares máquinas que ocupan el futuro ' Espacio Chillida ' son los recuerdos y anécdotas de la época en la que el artista realizó sus obras en Legazpi. Los hombres que trabajaron junto a él, antiguos obreros de Patricio Echeverría S.A., son los verdaderos portadores de las mil y una historias que rodearon aquel tiempo, situado entre la década de los 70 y los 90.

Ayer, una treintena de ellos visitó el museo Chillida-Leku de Hernani, templo de muchas de las esculturas elaboradas en el Valle del Hierro. Casi todos se quedaron asombrados con la belleza de las piezas, las mismas que ellos habían visto en la fábrica y ahora lucían con esplendor en Chillida-Leku, explican desde la fundación Lenbur, organizadora del viaje. El grupo fue recibido por el presidente de Lenbur e hijo del escultor, Luis Chillida, que recorrió personalmente el museo con ellos.

Las diez piezas de origen legazpiarra que se exhiben en el privilegiado ' bosque ' de Chillida-Leku fueron de parada obligatoria en la visita. Delante de cada una de ellas, el chaparrón de recuerdos no tardaba en llegar. Fundidores, horneros, forjadores y soplelistas identificaban inmediatamente el origen de las señales de muchas de las obras, marcas como las de las tajaderas o las colas de milano para ensamblar, cuentan.

Se volcará en el museo

Cada pieza tiene su propia historia señalan desde Lenbur, donde trabajan en recopilarlas con la colaboración de más de medio centenar de trabajadores. Un equipo de investigación de la fundación ha realizado más de cincuenta video-entrevistas a los obreros que conocieron a Eduardo Chillida.

El material será volcado en el ' Espacio Chillida ', donde compartirá escenario con los dos talleres de forja y papel donados por la familia Chillida-Belzunce, un fascinante conjunto de maquinaria pesada y las toneladas de información y fotografías recabadas en torno al escultor y a su persona.

Se espera que el museo abra sus puertas después del verano en los 1.000 metros cuadrados dedicados a él en la antigua Papelera Elorza de Legazpi. El director de Lenbur, Aurelio González, presente en la recepción realizada ayer a los trabajadores en Chillida-Leku, quiso transmitir a todos ellos el agradecimiento de la fundación por su colaboración en la recuperación de la memoria del trabajo.